

James Barry, el médico que el Ejército Británico no quiso reconocer como mujer

Agustina Terrizzano

Periodista

Aunque James Barry vivió toda su vida adulta como un hombre, se cree que se trataba de una mujer que se hizo pasar por hombre para poder ingresar en la universidad y alcanzar su sueño de convertirse en cirujana. Cuando en 1865 murió y se procedió a prepararlo para el entierro, se descubrió que en realidad era mujer. En aquel entonces la medicina estaba vetada al sexo femenino.

Sophia Bishop fue la encargada de examinar el cuerpo del Dr. James Barry, servidor del Ejército Británico, quien falleció el 25 de julio de 1865. Al hacerlo, descubrió que bajo sus ropas masculinas, tenía cuerpo de mujer. Y no sólo eso: Sophia aseguró que ese cuerpo parecía haber pertenecido al de una mujer que estuvo embarazada en algún momento de su vida.

Se ha sugerido que su nombre real era Margaret Ann Bulkley, y que decidió hacerse pasar por hombre durante su vida adulta para poder alcanzar su sueño de ser cirujana e ingresar al Ejército, cosa imposible en esa época para una mujer. James Barry (Figura 1), como se lo conoce, nació el 9 de noviembre de 1795 en Belfast, Irlanda del Norte. En 1809 ingresó como alumno de medicina a la Universidad de Edimburgo. Vestida como hombre, de frac y pantalones largos, llegó a la Escuela de Medicina con la determinación de recibirse allí. Luego de dos años, obtuvo su diploma, defendiendo



Figura 1: Retrato del Dr. James Barry (Wellcome images)

su tesis de graduación en latín (Figura 2).

En 1813 se enlistó como asistente hospitalaria en la Armada Británica, oficio que le permitiría viajar por el mundo. En una profesión exclusivamente masculina, Barry escaló con éxito los escalafones. En 1815 sirvió en la batalla de Waterloo. Dos años después de su ingreso, logró su primer ascenso a asistente de cirujano y fue derivado a Ciudad del Cabo, Sudáfrica. Fue allí donde sus características personales levantaron comentarios y chismes: el tono de su voz, sus modismos “afeminados” y temperamento dieron qué hablar entre los sudafricanos.

Sin embargo, la identidad de Barry siguió pasando desapercibida y esta etapa se coronó como el auge de su carrera: el único aspecto sobre el que no había dudas era la habilidad e innovación que tenía como profesional. Fue nombrado Inspector Médico Colonial, puesto desde el que dio lugar a numerosos cambios. El Dr. Barry estaba interesado en la atención médica en relación con la calidad de vida y sanidad de los pacientes, argumentando la necesidad de espacios con aire fresco y una dieta equilibrada. Éstas cuestiones debían convertirse en un estándar. En palabras de la escritora June Rose, la carrera médica de Barry se distinguía por su “compasión abrasadora”. Entre los éxitos del Dr. Barry como médico reconocido, se encontró la práctica de una cesárea en la que sobrevivieron madre e hijo. Fue una de las primeras veces en la historia médica que esto sucedía. El hijo de esa familia fue bautizado, en su honor, James Barry Munnik.

A partir de 1836, el Dr. Barry se desempeñó como Oficial Médico Principal en la Isla de Santa Elena, dirigiendo los

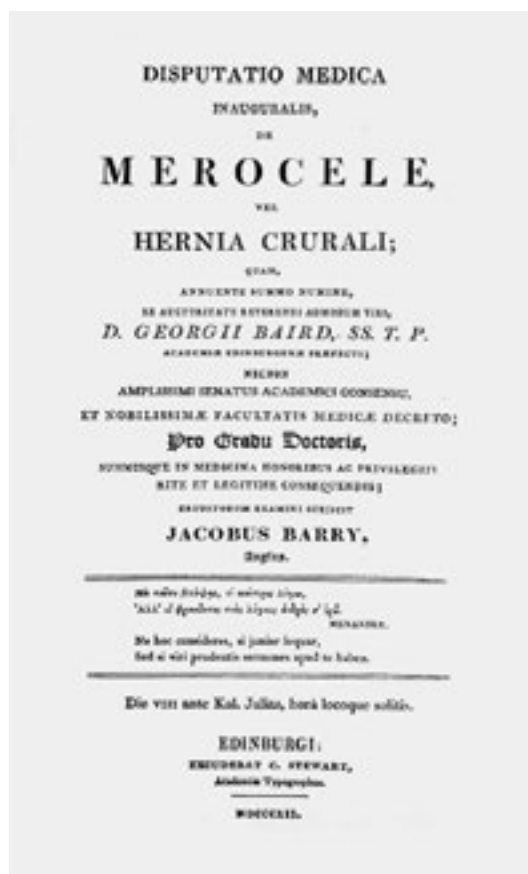


Figura 2: Tesis doctoral de James Barry, acerca de las hernias crurales (Edimburgo, 1812)



Figura 3: Retrato del Dr. James Barry (Wellcome images)

hospitales del regimiento y el cívico general. Es decir, su trabajo implicaba supervisar la atención médica tanto de la milicia como del resto de la población. Fue en este puesto que tuvo un roce con el Asistente del Comisario General, quien se negó a suministrar medicamentos para los civiles. El doctor, sin embargo, se encargó del asunto consiguiéndolos a través de otros canales menos oficiales. Esto le ocasionó problemas por conductas indebidas, "impertinentes para un oficial y caballero". Finalmente, los cargos imputados fueron desestimados y el Dr. Barry consiguió que se suministraran los medicamentos de manera legal. Esto fue sólo el principio de sus problemas con la autoridad: en 1838 tuvo que volver a Inglaterra bajo arresto.

Archivos sobre su historia relatan la existencia en 1857 de una carta dirigida a un colega, contando sus planes de irse a vivir a Canadá. Luego de haber recorrido distintos países del trópico y haber vivido en clima cálido durante sus residencias, llegó a este país del norte de América en pleno invierno. Envejecida por los arduos y repetidos viajes, así como la exposición a enfermedad y condiciones de vida en las que trabajaba, Montreal se presentaba como el espacio más civilizado donde trabajó desde Ciudad del Cabo.

Sin embargo, las condiciones allí tampoco eran buenas. Entre las personas que vivían en la ciudad canadiense se albergaban tropas de la corona inglesa, así como las había también en Toronto y Quebec. La población con la que el Dr. Barry trabajaba sufría de una mala calidad de vida y pésima nutrición. Las calles eran sucias y los suministros de agua insuficientes. Esto producía epidemias con frecuencia. Por otra parte, las barracas eran espacios donde los soldados vivían hacinados. Por

ello, Barry continuó firmemente con su línea de trabajo respecto a la calidad de vida de sus pacientes, luchando por la construcción de sistemas cloacales y de drenaje más sofisticados, enfrentando la deficiencia en la nutrición de los habitantes y el alcoholismo que más de un soldado sufría en su vida militar.

En este contexto, el Dr. James Barry (Figura 3), Inspector General de los Hospitales del Ejército en Canadá desde su llegada y hasta 1859, volvió a destacarse en su labor y convertirse en un hombre respetado y destacado. Por eso, además de su desempeño como profesional en el área médica, formó parte del primer club de caballeros de Canadá, inspirado en el reconocido St. James Club de Londres.

Fue en la primavera de 1859 que James Barry cayó enferma bajo un cuadro de bronquitis. En esta oportunidad, fue atendida por el Dr. G.W. Campbell, Decano de la Escuela de Medicina de la Universidad de Mc.Gill, Montreal, Canadá. Historiadores cuentan que posteriormente, cuando se



Figura 4: EL Dr. James Barry con su esclavo en Jamaica, en el año 1862. También aparece en la foto su perro *Psyche* (Wellcome images).

le preguntó por el sexo de James Barry, contestó que hubiese inspeccionado más si no hubiese sido por los rangos militares y logros médicos que su paciente tenía. Esto sugiere la sociedad médica y militar inaccesible para las mujeres en la que James Barry triunfó. En mayo de ese año Barry fue trasladada a Inglaterra, donde la Junta Médica concedió su retiro.

Por querer llevarse su secreto a la tumba, James Barry pidió expresamente que no se le realice la autopsia, y ser enterrada con la misma ropa que tuviese puesta al momento de fallecer. Sin embargo, este deseo no fue concedido y Sophia Bishop se encontró con un cuerpo de mujer al examinar el cadáver del reconocido médico. La historia rápidamente fue publicada por un periódico en Dublin y la correspondencia comenzó a circular entre el médico que firmó la defunción, el Dr. Mc Kinnon, y el

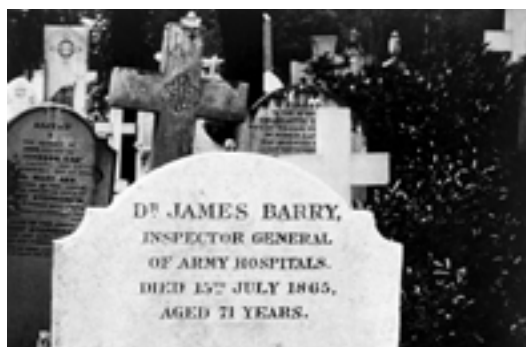


Figura 5: La tumba del Dr. James Barry en el cementerio Kensal Green de Londres (Wellcome images)

Ejército Británico. Durante 46 años de su vida sirvió al Servicio Médico del Ejército Británico y su carrera médica fue un éxito. Si la controversia respecto a su sexo se debió a los logros obtenidos, sus compañeros prefirieron permanecer escépticos a creer que se tratase de una mujer disfrazada. Por eso, fue enterrada en el cementerio de Kensal Green con su nombre masculino y su rango oficial en la placa (Figura 5).

BIBLIOGRAFÍA

- Ackroyd M, Brockliss L, Moss M et al, editors. *Advancing with the Army, medicine, the professions, and social mobility in the British Isles 1790–1850*. Oxford: Oxford University Press; 2006.
- Barry J. *Disputatio medica inauguralis de merocele vel hernia crurali* [tesis]. Edinburgh: University of Edinburgh; 1812. University of Edinburgh Library, Scotland; Att.83.7.15/4.
- du Preez HM. Dr James Barry (1789-1865): the Edinburgh years. *J R Coll Physicians Edinb*. 2012;42(3):258-65
- du Preez HM. Dr James Barry: the early years revealed. *S Afr Med J* 2008; 98:52–8.
- Freedman D. About Miss Barry and her career as Inspector General James Barry MD. *Lakartidningen*. 1989 Apr 26;86(17):1576
- Hurwitz B, Richardson R. Inspector General James Barry: Britain's first known woman M.D. *Trans Med Soc Lond*. 1998-1999;115:54-66.
- Hurwitz B, Richardson R. Inspector General James Barry MD: putting the woman in her place. *BMJ*. 1989 Feb 4;298(6669):299-305.
- Källgård A. Inspector general of hospitals James Barry was competent, cocky and--a woman. *Lakartidningen*. 2009 Apr 1-7;106(14):1035-8.
- Kirby PR. Dr James Barry, controversial South African medical figure: a recent evaluation of his life and sex. *S Afr Med J*. 1970 Apr 25;44(17):506-16.
- Kubba AK. The life, work and gender of Dr James Barry MD (1795-1865). *Proc R Coll Physicians Edinb*. 2001;31(4):352-6.
- Nation EF. James Barry, M.D., inspector general of hospitals. Man or woman? *Urology*. 1988 Feb;31(2):184-8
- Pressly WL. *The life and art of James Barry*. New Haven: Yale University Press; 1981
- Rae I. *The strange story of Dr James Barry*. London: Longmans, Green and Co; 1958
- Smith KM. Dr. James Barry: military man--or woman? *Can Med Assoc J*. 1982 Apr 1; 126(7): 854–857